

---

# POESIA

ier. LUGAR

POESIA SIN AUTORIZACION  
o  
(QUINCE DESOBEDIENCIAS)

*por Anabel Rodrigo Cervantes*

UNA

1

Entendamos bien.  
La poesía me sorprende  
en los tranvías  
en los conciertos  
en las esquinas  
en el llanto  
en la butaca  
en los libros.  
Y también, sí,  
en tu mirada  
entre las sábanas.

DOS

2

Después de todo  
el absurdo es probable  
aunque la mayoría  
no grite a cada instante  
y la lluvia siga siendo  
formal y cuerdamente vertical.

Manojo de posibilidades:  
el claroscuro de amarte.

---

## TRES

3

Necesito un lugar  
donde meter tu mirada  
cuando descienes lentamente del tiempo.  
De tu tiempo alegría  
y de tu tiempo suicidio.  
Para que las palabras y los secretos  
crezcan en bosques y tierras  
que deseo estén aquí y ahí  
bajo una lluvia de cristales  
más sectarios que la mierda de esta época,  
más sorprendentes que los eclipses y los amaneceres.  
¿Cómo jugar con ellos  
cuando ellos son condición de negación y formalismo?  
Quisiera que escucharas esto:  
A pesar de todo  
tu día,  
el nuestro  
se perfila.  
Bajo las llamas.  
Bajo el cóndor.  
Bajo tus lágrimas.

## CUATRO

4

Jugaré a Rayuela  
con el azul de la lluvia.  
Velaré el sonido  
de las calles y las aguas.  
Quizá porque mi ingenuidad  
es la misma que el pasado invierno  
o porque recuerdo ahora  
otra tonalidad de azul  
y el cálido soñar de otras calles.

---

## CINCO

### 5

¿Sabes?

La marea se dispersa  
cuando la nostalgia  
me llega cerrando ciclos.  
Como llegan las historias  
que esperan escribirse.

Ella oscila con la prisa  
de quien barre amaneceres  
y despierta de nuevo  
a sus andenes y vías.  
Se hizo de roca blanda  
extraño material que guarda  
el secreto de crisoles nuevos  
y tiempos mejores.  
Equivocó la entrada.  
Fiel a su manera  
debió llegar a expensas de una cosecha limpia  
de latitudes más suyas.  
Se parece a esos escasos seres  
que revolotean alrededor del fuego:  
Danzan, peligran, ríen  
pero no se someten.  
A veces juega el olvido  
de diciembre a enero  
cuando mayo la sorprende  
cazando li-bélulas.  
En un espacio la noche cae, aunque no sea necesaria.  
Su erotismo navega  
de la mano de cualquier hora  
recogiendo ensayos y despertando seres.  
Danza con la lentitud  
con que se cierra una herida  
su tristeza se entreteje con su revoloteo  
y su sonrisa con la crueldad.

---

## SEIS

6

Hoy tengo frío.

De cualquier forma  
sigue tocando mi puerta  
este diciembre.  
He coronado el amanecer  
bajo los gajos de luz  
que no siempre llegan hasta este rincón.  
Creo que seguimos danzando  
los espectros de raciocinio  
—por cierto, ya quedan pocos—  
hasta dolernos el ahorcado  
y su infierno de tiros fragmentarios.  
Es probable que el próximo instante  
esté jugando en su soga.  
Lo que no entiendo es la danza.

Pero toooca, toooca.  
Quizá esta noche seamos nuevos.

## SIETE

7

Desde mi trozo de savia.  
Desde mi teorema.  
Desde mi arañar el silencio.  
Desde mi claustro.  
Desde mi enemigo.  
Desde mi derrota.

Continúo errante y pasajera  
esperando no esperar  
el hueco que necesariamente existe  
a través de toda masacre.  
Después de todo  
alguna caída  
se halla siempre en el comienzo.

---

## OCHO

8

Hania  
aquella muralla  
desaparece  
mientras recorro  
tu sonrisa.  
Y descubro  
—maldiciéndolo—  
el inagotable rencor  
en que me deslizo.

## NUEVE

9

Ahora que la ciudad se derrite  
tu figura empieza  
a perfilarse  
bajo el agua que llora  
y escurre entre mis manos.  
Tu risa humedece.  
Y aquí sigo desesperante  
midiendo tu vuelo  
que quedó entre ellos  
que salían a combatir  
las centurias de mariposas  
entre tardes y sorpresas.  
Entonces transitas el tiempo  
en que bastaba  
una alondra  
o tus manos mintiendo  
exigiendo.

Tal vez  
hoy  
el amor  
se envaró en la cantera  
y en tu sombra  
que pasea  
al centro de la calle.

---

## DIEZ

10

Y sabía que jugaba  
el horror de saberte  
pájaro jamás sometido  
ondulación negada.  
Por eso recreé tu imagen  
en los estanques moribundos  
en el tapiz de temidas preguntas.  
Cincelando las respuestas.  
Pariendo tus siluetas.

## ONCE

11

Pediría la extraña sensación  
de regresar un invierno  
cristalizada  
en eternos recuerdos  
de noches iracundas  
vagando los límites de un cuerpo.

Pediría las huellas  
impresas y olvidadas de un transporte  
cotidiano  
donde amasar las angustias  
de quienes inciertos transitan  
la fantasía y el hastío.

Pediría los libros  
que recorren solitarios sus páginas  
a veces  
que al silencio los regresas  
de instantes asombrados  
negando compañía.

Pediría los crepúsculos eróticos  
y los acordes de la ciudad  
desvelada y prostituida  
este diciembre de luces mortecinas  
de mierda en las calles  
y niños inquietos de consumo.

Pediría la miseria de estos días  
si a cambio de ello  
no me esperaras  
en algún lugar inesperado.

---

---

## DOCE

12

Desciende

entre murmullos de grillos  
que golpean mi ventana

hoy

mañana de hambre  
a media luna de frontera.

Como orilla de mis días  
entre el cobijo  
de esta garganta ardiendo  
a fuerza de silencio.

Ahora descanso  
sabiéndome

rodeada  
no de improbables  
sino de imposibles

Mira que si la poesía  
no florece para alimentar  
las uñas del intervalo  
entonces — ¡carajo!

empecemos a buscar  
el refugio que se extiende  
se aplasta  
sobre huecos sin piedad.

## TRECE

13

Crispados  
fragmentados

Anónimos  
exiliados.

Estamos aquí  
entre niñas de adoquín.

Búfalos alimenticios alimentarios  
atragantándose nuestras soledades  
nuestros cafés  
pero también  
nuestra venganza.

---

## CATORCE

14

Sigue sorprendiéndome  
las espirales de las chimeneas  
y los atardeceres violentos.  
Pero aún me sorprende  
    más  
pequeña sanguijuela  
de lubricante lenguaje  
y patas doradas.

Lo extraño  
es que tú también arrojes humo.

## QUINCE

15

En este momento  
que el deseo me arroja  
del sonido que elegí  
    una vez  
cuando la luz había muerto  
y la oscuridad cesado  
te pido:  
acompañame, silencio.

